

El efecto dominó en las cadenas de suministro: repercusiones de la COVID-19 en los trabajadores y las fábricas textiles en Asia y el Pacífico*

Puntos fundamentales

- La crisis de la COVID-19 está golpeando muy duramente al sector de la confección en Asia y el Pacífico; no solo ha afectado a los millones de trabajadores y empresas que forman parte de las cadenas de suministro, sino que ha provocado un efecto dominó a varios niveles.
- En septiembre de 2020, aproximadamente uno de cada dos trabajadores de la confección en la región vivía en países donde regía el cierre obligatorio de todos los lugares de trabajo excepto los esenciales, incluidas las fábricas textiles. **Cerca de la mitad del total de los empleos en las cadenas de suministro del sector de la confección en la región dependían de la demanda de consumo interna o de la demanda externa de países con medidas de confinamiento muy rigurosas**, en los que también se observaron caídas drásticas de las ventas al por menor.
- **El comercio mundial de prendas de vestir prácticamente se vino abajo en el primer semestre de 2020.** En algunos casos, las importaciones procedentes de los productores asiáticos en los principales países compradores descendieron hasta un 70 por ciento. Al principio de la crisis, abundaron las cancelaciones de pedidos por parte de los compradores. Los fabricantes de prendas de vestir también experimentaron perturbaciones de la oferta de sus insumos importados de hasta el 60 por ciento.
- El cierre temporal o permanente de miles de fábricas proveedoras hizo que se multiplicasen los casos de despido y cese de trabajadores. Las fábricas que posteriormente han reabierto sus puertas también han visto menguada la capacidad de su fuerza de trabajo. **El trabajador medio perdió entre dos y cuatro semanas de trabajo y solo tres de cada cinco trabajadores han sido reintegrados en las fábricas.** Entre quienes han seguido trabajando durante el segundo trimestre de 2020 **tampoco han sido raras las rebajas salariales y los retrasos en la liquidación de los pagos.**
- **Las mujeres constituyen el grueso de la fuerza de trabajo en el sector de la confección en la región y se ven afectadas por la crisis de manera desproporcionada**, ya que esta exacerba la desigualdad existente en términos de carga de trabajo, segregación profesional, reparto del trabajo de prestación de cuidados no remunerado e ingresos.
- **Si bien muchas fábricas adoptaron medidas para reducir al mínimo los riesgos de infección por coronavirus, en algunos casos las medidas de seguridad y salud en el trabajo se introdujeron de manera incoherente.**
- El sector de la confección en algunos países se sigue caracterizando por un escaso nivel de negociación colectiva y considerables restricciones de la libertad sindical. **El diálogo social únicamente ha sido eficaz en los países en los que ya existían iniciativas o estructuras de diálogo.**
- **Los gobiernos de la región respondieron a la crisis apoyando a los trabajadores y a las empresas a varios niveles**, pero está por ver si el apoyo brindado resulta suficiente. **El llamamiento mundial a la acción es una iniciativa a nivel de todo el sector que tiene por objeto brindar apoyo a las fábricas y a los trabajadores durante la crisis** y exige un compromiso de seguimiento y acción por parte de los interesados de las cadenas de suministro de textiles.

- **Las recomendaciones de políticas y las guías de la OIT pueden ofrecer nuevas orientaciones a los gobiernos y a los interlocutores sociales** a medida que evolucione la crisis y ayudarán al sector a forjarse un futuro más resiliente y sostenible después de la COVID-19.

* Los autores del presente informe de investigación son James Lowell Jackson, Jason Judd (ambos de la Universidad de Cornell, proyecto *New Conversations* de la Escuela de Relaciones del Trabajo) y Christian Viegelahn (Unidad de Análisis Económicos y Sociales a Nivel Regional, Oficina Regional de la OIT para Asia y el Pacífico). Este documento es el resultado de un proyecto conjunto de investigación de la OIT y la Universidad de Cornell, coordinado por Jeffrey Eisenbraun, Arianna Rossi (ambos de Better Work), Christian Viegelahn (Unidad de Análisis Económicos y Sociales a Nivel Regional) y David Williams (Proyecto de la OIT y la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Sida) sobre el trabajo decente en las cadenas de suministro del sector textil en Asia).